

la obra. El texto se distingue por la inteligente, sabia, ordenación y aprovechamiento de los materiales. Aunque no se intenta hacer literatura de la literatura, y a pesar de su enfoque netamente científico, la belleza no está ausente del texto, la belleza del orden, la exactitud y la concisión.

En el primer capítulo la autora señala dos antiguas crónicas: *Jornada del río Maraón* y *Relación verdadera*. Mediante un cotejo minucioso demuestra que estas fuentes inspiraron muchos pasajes, y son el eje mismo de *Tirano Banderas*. Otra fuente: el cuento mexicano "La judía", de Gerardo Murillo, "Dr. Atl", (*Cuentos de todos colores*, t. 1, 1936). Aquí Valle-Inclán linda con el plagio, pero se salva gracias a su talento creador. También puede tratarse de "una trampa sin disimulo para la estrechez mental de ciertos críticos españoles". Fuente importante es la carta de "Oscar", pseudónimo de Victoriano Agüeros. Apareció en *El Tiempo*, contenía duros ataques contra los residentes españoles en México. Valle-Inclán aprovecha estas invectivas.

Toda la obra de Valle-Inclán se caracteriza por sus continuas transformaciones y variantes. Sus novelas presentan una rigurosa economía de materiales, y un admirable trabajo de lima. Las variantes que introduce consisten a veces en la adición o supresión de una palabra. Y otras transforma capítulos enteros. Algunos capítulos de *Tirano Banderas*, publicados anteriormente, presentan variantes notables en su primera edición (1926), también las hay, aunque en menor número, en la segunda edición (1927) que es la definitiva. *Tirano Banderas* sufre una reestructuración general. Entre los capítulos sueltos y folletos, y la edición definitiva hay cambios notables. Valle-Inclán da un nuevo orden a sus capítulos para llenar totalmente el tiempo, como el Greco el espacio de sus telas. Introduce eslabones explicativos; por ejemplo el capítulo 5 de "El juego de la ranita". La mayoría de los fragmentos que se añaden o se suprimen mejoran muchísimo la novela. Pero las variantes más numerosas consisten en el cambio, la adición o supresión de una palabra. Valle-Inclán, maestro del lenguaje, busca siempre la palabra exacta y eficaz. Los cambios sintácticos ocurren para mejorar el ritmo, y por otros motivos de precisión literaria. Casi siempre estos cambios consisten en abreviar la pausa (la coma por el punto) y coordinar copulativamente las proposiciones. En las refundiciones se encuentran todas las variantes ya citadas.

*El tiempo*. Valle-Inclán afirma: "Ahora, en algo que estoy escribiendo, esta idea de llenar el tiempo como llenaba el Greco el espacio, totalmente, me preocupa." E. S. Speratti Piñero explica esta preocupación: "en *Tirano Banderas* hallamos esa especie de eternidad, esa especie de constancia en movimiento ininterrumpido que convierte a la obra en un absurdo satánico" y "una suma de hechos que ocurren no sólo casi en el mismo momento, sino hasta en el mismo minuto". El empleo de la inversión y simultaneidad del tiempo demuestra la modernidad del novelista.

*Recursos estilísticos*. La actitud impresionista es la peculiaridad que más se le



ha atribuido; él mismo confiesa su gusto por cierto tipo de impresionismo. Valle-Inclán usa este recurso casi siempre con un fin descriptivo; varían sus procedimientos. Otros rasgos estilísticos: a) notable habilidad en el empleo del gerundio, b) marcado uso de frases explicativas, c) preferencia por los grupos duales consonantados (rasgo personal, más que crítica del modernismo). Los metricismos ya estudiados en las *Comedias bárbaras* (R. Benítez Claros, "Metricismos en las *Comedias bárbaras*", "Revista de Literatura", Madrid, 3 (1953) pp. 247-292) también aparecen en *Tirano Banderas*. Este artificio, consciente y eficaz, sirve para destacar los rasgos descriptivos. Todas estas peculiaridades estilísticas tienden a acentuar visual y auditivamente lo que se presenta; contribuyen a intensificar los aspectos fundamentales de la novela.

*El esperpento*. La autora señala la presencia de lo esperpéntico en *Tirano Banderas*: a) la imagen deformada de los espejos; la animalización de los personajes, los pensamientos y las cosas; b) los muñecos (los hombres, títeres de la fatalidad); c) las máscaras (que se apoderan de los rostros); d) teatralería (el elemento esperpéntico más característico de la novela); e) vocabulario, frase y ritmo (lo esperpéntico asoma en todo el nutrido vocabulario: floripondio, charasco, garabato, campanudo, sofoco ampuloso...); f) el romanticonismo (sensibilidad hispanoamericana); g) el recuerdo de las *Sonatas* (se hace presente para ofrecer un contraste desagradable); h) la muerte (quizás influida por las calaveras del arte popular mexicano).

*El lenguaje americanista*. La acción de la novela no se desarrolla propiamente en México, sino en una especie de América en síntesis, donde se congregan la fauna, la flora, la geografía, la historia y las costumbres de muy diversas regiones americanas. Del mismo modo, en la novela no sólo hay mexicanismo, sino localismos de toda Hispanoamérica. Valle-Inclán a veces deforma los americanismos; otras la forma es adaptada a un concepto caprichoso, de sentido arbitrario y aplicación sorprendente; o bien inventa inspirado sobre la raíz de un americanismo. En fin a Valle-Inclán, verdadero artista del lenguaje, no se le puede acorralar con exigencias filológicas. Sus americanismos son muy interesantes en sí y por su significado. Unas palabras desempeñan un papel fugaz, su valor reside en la instantaneidad. Otras suman a su valor intrínseco de americanismos una intención estético-decorativa. Y a veces la intención del americanismo es irónica. Lo que confiere sabor americano a los diálogos es el vocabulario, mucho más característico que la pronunciación y la sintaxis, aunque de éstas no faltan ejemplos en la no-

vela. Hay una íntima relación entre los americanismos y ciertas constantes de la obra: las fiestas y las revoluciones (*farrá, mitote, bola*); la explotación del indígena por el español (tema obsesivo); la miseria y los valores negativos (*lépero, sinvergüenza, fregado*...)

El general Santos Banderas, Tirano Banderas, verdadero mosaico de elementos, recuerda por sus actos y características a todos los caudillos americanos; su símbolo fatal es el zopilote.

Completan al libro tres apéndices: I, Variantes no estudiadas en el texto. II, Cartas documentales. III, Glosario (de americanismos; muy útil para una cabal comprensión de la novela).

C. V.

MARGARITA DE LA VILLA y JOSÉ LUIS ZAMBRANO, *Bibliografía sumaria de derecho mexicano*, México, 1957, 200 pp.

El Instituto de Derecho Comparado de la Universidad Nacional Autónoma publica esta *Bibliografía sumaria de derecho mexicano* que se ha debido a la acuciosa labor de recopilación de Margarita de la Villa y José Luis Zambrano, y a la dirección del profesor Javier Elola, quienes contaron con la colaboración de un competente grupo de investigadores.

Con este libro, el Instituto de Derecho Comparado de México deja cumplida en parte una de las recomendaciones de la Asociación Internacional de Ciencias Jurídicas, que señaló a sus asociados la singular importancia de organizar y comentar las bibliografías jurídicas de cada país.

Con la presente bibliografía México tiene un valioso instrumento de trabajo que ofrecer a los investigadores nacionales y extranjeros interesados por el estudio de su estructura jurídica, mucho más apreciable aquél, si se tiene en cuenta que la *Bibliografía mexicana* de Cruzado venía cayendo en desuso por su anacronismo.

Una franca declaración de los compiladores advierte que el plan de esta obra sigue el de René David en su *French bibliographical digest* y el del Instituto Comparado de Barcelona en su *Bibliografía jurídica española*. Según esto, la primera parte, "Panorama bibliográfico", es una exposición crítica del estado actual de la producción jurídica mexicana, en tanto que una segunda parte, "Catálogo bibliográfico", recoge el material propiamente bibliográfico objeto de la obra. Tanto una como la otra parte, comentan u ordenan su material en veintidós apartados, que van de los dedicados a los bibliografías y las publicaciones oficiales o privadas, pasando por la historia y la filosofía del derecho, los derechos administrativo, agrario, civil, comparado, constitucional, fiscal, internacional privado y público, mercantil, militar, penal, político y de teoría del estado, hasta el derecho procesal y el derecho del trabajo.

Se trata, por esto, de una obra que rebasa la modesta finalidad sintética que se propusieron sus autores, y que será completada más tarde, según ofrecen ellos, por otra que recoja el material contenido en las tesis profesionales y los artículos de revistas jurídicas, que esta vez se dejaron de lado en vista de su considerable volumen.

T. A.